

TRIBUNA

PRINCIPIOS QUE ORGANIZAN LA ESTRUCTURA INTERNA DEL COMPLEJO CULTURAL ACONCAGUA: MARCO TEORICO PROYECTO FONDECYT 1940463

Rodrigo Sánchez Romero

Dado que los enfoques históricos y procesales rara vez analizan o discuten la utilización por parte de las sociedades del pasado de una clase particular de artefactos y la elección de la propia simbología, esta investigación se ciñe a los enfoques denominados post-estructuralistas y, en específico, a la "arqueología contextual" (Hodder 1982) e "interpretativa" (Tilley 1993). Tiene por objeto general de estudio el tratar de determinar los principios que organizan la estructuración interna de la población Aconcagua (Zona Central de Chile). Los principios organizadores son entendidos como un sistema de esquemas adquiridos, los que funcionan en estado práctico como categorías de percepción y apreciación, o como principios de clasificación, al mismo tiempo que como principios organizadores de los diversos ámbitos de la vida y de la muerte, todos los cuales pueden ser comprendidos como un sistema simbólico (Bordieu 1979, 1988; Levi-Strauss 1972, 1984). De acuerdo al enfoque elegido toda cultura arqueológica debe comprenderse operativamente como un sistema codificado de rasgos, artefactos y ecofactos portadores de símbolos cuyo significado lo otorgan tanto las asociaciones e implicancias de los objetos por sí mismos, como su utilización en conjuntos estructurales, teniendo en cuenta el contexto particular en que se encuentran. Un aspecto importante de la arqueología contextual e interpretativa es que permite detectar dimensiones de variación que tienen lugar en niveles "más profundos" que el de la comparación directa de las formas. En otras palabras, también buscamos semejanzas y diferencias en términos de abstracciones que agrupen los datos observables en una forma que no siempre resulta evidente. De lo anterior se desprende que el significado de un objeto no reside sólo en su contraste con los otros dentro de un conjunto, sino también en las asociaciones y usos de él. De esta manera, las dimensiones significativas de cada uno de los objetos se constituyen en los distintos nodos de una red de referencias e implicancias, manifestando así una relación virtual entre estructura y contenido. La totalidad de las dimensiones relevantes de variación de cualquier objeto, pueden identificarse como el contexto de ese objeto.

* * *

Las dimensiones significativas de variación pueden identificarse heurísticamente en arqueología, descubriendo aquellas dimensiones de variación agrupadas en temporales, espaciales, tipológicas, depositacionales y bioantropológicas, que reflejan pautas significativas de semejanza y diferencia. La significación en sí misma se define sobre todo según el número y la calidad de las semejanzas y diferencias coincidentes en relación al enfoque teórico contextual, simbólico y estructural (Hodder 1988).

En la *dimensión temporal* se busca, mediante una adecuada secuencia cronológica-cultural, aislar periodos o fases donde, en cierto modo, tengan lugar acontecimientos interrelacionados. Dentro de una misma fase, se busca la continuidad de estructura y/o significado y/o procesos sistémicos. Es manifiesta la carencia de manejo de esta dimensión en el tratamiento de lo Aconcagua. Consecuentemente, el presente estudio busca solucionar, al menos en parte, esta deficiencia a través de la construcción de una secuencia crono-cultural para esta cultura y en particular para la localidad de Lampa (Región Metropolitana). Dentro de la *dimensión espacial*, se intenta identificar significados y estructuras simbólicas, a partir de la disposición de los objetos, contextos habitacionales, funerarios, etc., en el espacio. Normalmente el análisis de esta dimensión presupone que la dimensión temporal está controlada. Se busca contrastar hasta qué punto sistemas simbólicos de índole duales, tripartitos o cuatripartitos, organizan espacialmente las diferentes modalidades de ocupación intra e intersitios (Durán, Massone & Massone 1991; Sánchez 1991; Gaete 1991). La *dimensión unidad de depositación* es de hecho una combinación de las dos anteriores. Nos referimos a pisos, basureros, estructuras, tumbas, estratos, etc., es decir, rasgos delimitados en el espacio y en el tiempo. Se asume que los límites de la "unidad" son en sí mismos relevantes para la identificación de sus significados. Su comprensión permite generar y describir patrones contextuales dados por las diferentes unidades de depositación, las cuales son una de las principales bases para la identificación-construcción de un conjunto estructurado de principios que organicen los distintos ámbitos del Complejo Cultural Aconcagua. La *dimensión tipológica* alude a que la idea de

semejanza y diferencia tipológica es fundamental para definir contextos temporales (períodos, fases) y contextos espaciales (culturas, estilos). Por lo tanto, la tipología es fundamental para el desarrollo de la arqueología contextual. Es también el elemento que la vincula más firmemente con los objetivos y métodos de la arqueología tradicional, como se observa en el tratamiento del complejo cultural Aconcagua hasta el presente. Se busca, entre otros, contrastar los patrones de asociación entre motivos decorativos postulados para lo Aconcagua, así como su significado en relación a la estructura interna de dicho complejo. Lo anterior ha permitido reconocer, a nivel intra e inter-sitios, formas de organización duales para dicha población, así como niveles tripartitos y cuatripartitos (Durán, Massone & Massone 1991; Sánchez 1991; Gaete 1991). La *dimensión bioantropológica*, por último, permite dar cuenta de las relaciones y afinidades biológicas intra e inter-poblacionales, lo cual puede ser abordado a través del estudio de rasgos métricos y discretos, especialmente craneanos, los que posibilitan el cálculo de distancias fenotípicas y genotípicas. Los restos óseos y dentales humanos poseen la potencialidad para comprender la relación hombre/ambiente, reconstruyendo "estilos de vida" a través de análisis demográficos, paleopatológicos y de inferencias nutricionales y dietarias (Merbs 1983). En relación al complejo cultural Aconcagua, la problemática busca caracterizar a dicha población a través de los rasgos que la definan, de forma de articular lo biológico y lo cultural en los patrones contextuales y su significación.

* * *

El tratamiento que se ha presentado de las diferentes dimensiones consideradas relevantes para la definición del contexto, explicita tanto los objetivos como los supuestos hipotéticos básicos a los que se ciñe la investigación. Considerando que todo patrón material es generado por estructuras simbólicas dentro de una matriz cultural (Bordieu 1979), las estructuras generativas y asociaciones simbólicas tienen un significado particular en cada uno de los contextos singulares y dentro de cada uno de los subconjuntos dentro de ese contexto (Bordieu 1988; Hodder 1988). Por lo tanto, principios generativos que tienen un carácter muy próximo a lo que se entiende por un universal cultural, tales como arriba/abajo, masculino/femenino, derecha/izquierda, endógamo/exógamo, este/oeste, norte/sur, etc., y que tienen una alta ocurrencia, sea en el plano denotativo sea en el connotativo, deben considerarse como combinaciones de formas particulares en cada uno de tales medios. Esto significa que hay darles asociaciones y significados específicos en cada caso. Hay que decir, finalmente, que con este marco de investigación se busca contribuir a la construcción teórica arqueológica en relación a los aspectos de cosmovisión, en especial símbolos y estructuras. Se busca también demostrar específicamente que a través de la disciplina arqueológica pueden ser comprendidas nociones o principios estructurantes, que si bien no son observables como tales, pueden ser aprehendidos cuando la información arqueológica toma en cuenta los contextos referenciales de la acción social.

REFERENCIAS

- BORDIEU, P., 1979. Symbolic power. *Critique of Anthropology* 4: 77-85.
- 1988. *Cosas dichas*. Buenos Aires: Ed. Gedisa.
- DURAN, E.; M. MASSONE & C. MASSONE, 1991. La decoración Aconcagua: algunas consideraciones sobre su estilo y significado. En: *Actas del XI Congreso Nacional de Arqueología*. Santiago: SchA / MNHN.
- GAETE, N., 1993. RML-015 Familia Fernández: análisis de un contexto Aconcagua atípico en Chile central. En: *Actas del XII Congreso Nacional de Arqueología Chilena*. Temuco: SchA / Museo Regional de Temuco.
- GALLARDO, F., 1991. Basuras en el cementerio: del documento al monumento. Tesis de grado, Depto. Antropología. U. de Chile, Santiago.
- HODDER, I., 1982. Theoretical archaeology: a reactionary view. En: *Symbolic and structural archaeology*, I. Hodder, Ed. Cambridge: Cambridge University Press.
- 1988. *Interpretación en arqueología*. Barcelona: Ed. Crítica.
- LEVI-STRAUSS, C., 1972. *Antropología estructural*. Buenos Aires: Eudeba.
- 1984 *El pensamiento salvaje*. México, D.F.: FCE.
- MERBS, C., 1983. *Patterns of activity induced pathology in a Canadian Inuit population*. Ottawa: National Museum of Man, Mercury series, Paper 119.
- SANCHEZ, R., 1993. Prácticas mortuorias como producto de sistemas simbólicos. En: *Actas del XII Congreso Nacional de Arqueología Chilena*. Temuco: SchA / Museo Regional de Temuco.
- SANCHEZ, R. & N. GAETE, 1994. El complejo cultural Aconcagua hoy. *Museos* 19.
- SANCHEZ, R.; D. JACKSON & C. BECKER, 1993. Blanca Gutiérrez RML-008: un sitio habitacional del complejo cultural Aconcagua. En: *Actas del III Taller de Arqueología de Chile Central* (en prensa).

- THOMAS, C. & C. MASSONE, 1993. El complejo cultural Aconcagua: una consideración desde un enfoque estructural. En: *Actas del III Taller de Arqueología de Chile Central* (en prensa).
- TILLEY, C. (Ed.), s.f. *Interpretative archaeology*. Exeter, England: Berg Publishers.